

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

Algunas consideraciones acerca de la familia en la actualidad.

López de Martín, Silvia Roxana.

Cita:

López de Martín, Silvia Roxana (2007). *Algunas consideraciones acerca de la familia en la actualidad*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/438>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/CAA>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE LA FAMILIA EN LA ACTUALIDAD

López de Martín, Silvia Roxana
Facultad de Psicología, UNT. Argentina

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo dar cuenta de las transformaciones generadas en la representación social de familia en las últimas décadas. Se toma como base la teoría de Serge Moscovici que define a la representación social como: "sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal" (Moscovici, 1961). Para estudiar la familia se toma como base las conceptualizaciones de la Psicología Social, basada en el pensamiento de Enrique Pichón Riviere. Se describe brevemente la redefinición de los roles por género y se abordan nuevas formas de convivencia como ser: uniones del mismo sexo, monoparentalidad y familias ensambladas.

Palabras clave

Transformaciones Representaciones Sociales Familia

ABSTRACT

SOME CONSIDERATIONS ABOUT THE FAMILY AT THE PRESENT TIME

This work has as aim to give account of the transformations generated in the social representation of family in the last decades. It takes as base Serge Moscovici's theory that defines to the social representation as: "system of values, ideas and practices that have a double function: in the first place, to establish an order that allows the individuals to be guided in their social and material world and to dominate it; and in second term, to allow to the communication between the members of a community, contributing to them a code for the social interchange and a code to denominate and to classify in an unmistakable the different aspects of its world and its individual and groupal history" (Moscovici, 1961). To study the family the conceptualization of the Social Psychology are taken as a base, based on Enrique Pichon Riviere's thought. The redefinition of the rolls by sort is described briefly and new forms of coexistence like: assembled unions of the same sex, monoparentalidad and assambled families.

Key words

Transformations Social Representations Family

Este trabajo se encuadra dentro de la investigación planteada por el proyecto "El malestar en los discursos y en los lazos sociales" y tiene como objetivo dar cuenta de las transformaciones generadas en la representación social de familia en las últimas décadas.

Serge Moscovici fue el creador del concepto de representación social. En su libro publicado en 1961 *El psicoanálisis, su imagen y su público*, expone las particularidades de esta teoría y nuevo objeto de estudio.

Define a la representación social como:

"sistema de valores, ideas y prácticas que tienen una doble función: en primer lugar, establecer un orden que permita a los individuos orientarse en su mundo social y material y dominarlo; y en segundo término, permitir la comunicación entre los miembros de una comunidad, aportándoles un código para el intercambio social y un código para denominar y clasificar de manera inequívoca los distintos aspectos de su mundo y de su historia individual y grupal" (Moscovici, 1961)

Las representaciones sociales son un conjunto de ideas, saberes y conocimientos para que cada persona comprenda, interprete y actúe en su realidad inmediata. Estos conocimientos forman parte del conocimiento de sentido común. Las representaciones sociales se tejen con el pensamiento que la gente organiza, estructura y legitima en su vida cotidiana. El conocimiento es, ante todo, un conocimiento práctico que permite explicar una situación, un acontecimiento, un objeto o una idea y, además, permite a las personas actuar ante un problema.

Las representaciones sociales sirven para relacionar el mundo de la vida cotidiana con los objetos con que los actores se representan éste. Sustituyen lo material (externo al sujeto) y lo representan en las ideas de cada persona. Son un medio para interpretar la realidad y determinar el comportamiento de los miembros de un grupo hacia su entorno social y físico con el objeto representado. Guían y orientan las acciones y relaciones sociales. No son un calco fiel de lo externo en la mente de los agentes, sino una sustitución de aquello y, en consecuencia, una reconstrucción individual y social de lo externo.

Así, las representaciones sociales son un pensamiento constituido y constituyente. Es constituido porque genera productos que intervienen en la vida social que se utilizan para la explicación y comprensión en la vida cotidiana. Son constituyentes porque intervienen en la elaboración de la realidad de la vida cotidiana. Además, ellas encierran imágenes que condensan significados, los cuales hacen que éstas sean una referencia importante para interpretar lo que sucede en la realidad cotidiana como una forma de conocimiento social. Por eso, hacen que el mundo sea lo que pensamos que es, esto es, aquello que representamos de acuerdo con nuestra particularidad y con el lugar que ocupamos en el mundo en donde interviene la experiencia, la historia, el contexto social; circulan y reúnen experiencia, para hacer familiar lo insólito.

Según Moscovici (1984), las representaciones sociales tienen dos características centrales: (a) son una forma específica de comprender y comunicar el conocimiento de las personas y (b) se re-construyen constantemente según el mundo social se modifica, exigiendo la adaptación a nuevas condiciones de la realidad circundante.

El concepto de RS es un concepto acuñado por la psicología social y apropiado por diferentes disciplinas debido a que per-

mite un acercamiento al estudio de la cultura y específicamente al universo simbólico. Permite avanzar en la comprensión de la relación individuo y sociedad, realidad e imagen, hecho y representación.

Hace a la especificidad de la Psicología Social como disciplina indagar un nexo dialéctico y fundante: el que se da entre orden socio-histórico y la subjetividad; el estudio de las modalidades con las que los sujetos producen, desarrollan, sostienen o transforman esas relaciones sociales, instituciones, formas de organización, representación y comunicación (Quiroga, 1998).

Indagar esa dialéctica implica elaborar hipótesis, respuestas, caminos de acción, nuevos niveles de comprensión sobre una multiplicidad de hechos y relaciones que son escenario de nuestra experiencia cotidiana y que hacen a la relación entre orden socio-histórico y configuración y desarrollo del sujeto. (Quiroga, 2005).

“La organización familiar se instituye como vehiculizador de las significaciones sociales, el ámbito inmediato en el que el sujeto de la necesidad se hominiza, transformándose en el sujeto de la representación, de las normas, de los valores éticos y estéticos, de la ideología, en síntesis, sujeto humano.

La familia se nos muestra como un sistema de relaciones entre sujetos sometidos a una multiplicidad de determinaciones: socioeconómicas, psicológicas, biológicas, geográficas, religiosas, étnicas, jurídicas, culturales, políticas”. (Quiroga, 1990)

Vista así, la familia está atravesada por todo tipo de cambios que afectan a la sociedad, sean estos buenos o malos; económicos, políticos o culturales.

¿Qué entendemos por familia?

En la actualidad no existe un indicador único, claro y preciso que nos indique qué debemos entender por familia.

Al disociarse el concepto de familia del contexto del matrimonio, la procreación, la unión heterosexual, la convivencia bajo un mismo techo de, al menos dos personas relacionadas por lazos de consanguinidad, la noción de familia conocida hasta la fecha pierde su sentido. Se ha producido una profunda inversión en los fundamentos y principios que, durante siglos, han identificado y definido el concepto de familia.

Es decir, se entiende hoy por familia, toda convivencia bajo el mismo techo con ánimo de permanencia y ámbito de privacidad, sin considerar sexos, edades o existencia de parentesco legal. Con lo cual, el concepto de familia no sólo se separa del de matrimonio sino que se desconecta de algo que ha sido la base y el fundamento de la institución familiar en todas las culturas hasta la fecha conocida: la heterosexualidad.

Ante estos desafíos, el presente trabajo pretende hacer un acercamiento interrogativo respecto de la familia en cuanto a su actual complejidad y diversidad. Los cambios estructurales de la familia se han producido a cuevas de los cambios históricos de la sociedad, aunque de hecho también las voluntades de los sujetos sociales han producido esos cambios societales mayores.

Desde el punto de vista de lo político, las tendencias económicas han creado las condiciones para que se afecten profundamente determinados acuerdos, roles y jerarquías al interior de la familia. Entre estos cambios, se puede apreciar, que el patrón de una familia asentada en la presencia del padre-proveedor y la madre-ama de casa que las miradas políticas tradicionalistas y conservadoras han erigido como “sagrada”, no fue sino el efecto político a nivel de las esferas de lo público y lo privado que devino de las necesidades de modelo capitalista temprano.

De hecho, el paso de la familia ampliada y extensa propia de la sociedad preindustrial, a la nuclear surgida con el desarrollo del capitalismo y la industrialización permitió el paso de la sociedad agraria a la sociedad industrial, con transformaciones fundamentales que impactan su estructura y su funcionamiento. (Quinteros, 1997)

Entre los cambios que han afectado directamente la vida

familiar en las últimas décadas, se destacan: la mayor participación de las mujeres en las distintas instancias de la vida social, laboral, política, académica y cultural; el aumento de las separaciones y la presencia de otras tipologías familiares; y el cuestionamiento a la autoridad patriarcal.

Redefinición de los roles de género

No se trata tan sólo de que se mantengan ciertos modelos e imaginarios sobre el “deber ser” de la familia: Más allá de eso, y en aras de permitir un funcionamiento pleno de tal imaginario, perviven representaciones muy fuertes acerca del papel de los hombres y mujeres dentro de la familia.

Tradicionalmente la responsabilidad de los hombres frente a su familia ha sido la de proveedor en un sentido económico y la de no involucramiento en el cuidado y desarrollo temprano de los hijos, ni de dar muestra de cariño, por considerarse esto como una responsabilidad propia de las mujeres. También ha sido una responsabilidad tradicional de los hombres ejercer control sobre la conducta de sus hijas e hijos.

Las representaciones tradicionales de paternidad se inscriben en las construcciones sociales como un opuesto del referente femenino materno naturalizado y sacralizado socialmente. Se ha generado a través de la historia una noción del amor materno como fruto de lo natural, indubitable e irremplazable.

Estas representaciones sociales están siendo cuestionadas y relativizadas en el momento en que mujeres y hombres comienzan a cumplir nuevos roles y diversas circunstancias sociales llevan a los hombres a desempeñarse en tareas de crianza y socialización antes asignadas a las mujeres

El ingreso de la mujer al mundo laboral es una condición fundamental del contexto, que favorece el surgimiento de un nuevo fenómeno con respecto a la paternidad. La reivindicación de los derechos de la mujer y la generación de un discurso social que valida y valora lo femenino, han generado un sistemático desprestigio de las prácticas tradicionales de género, englobadas bajo el concepto del “machismo”. Al adquirir valor los distintos referentes de lo femenino, en oposición y resistencia a lo tradicional, todo el espectro de lo emocional es incorporado en los nuevos roles parentales.

En consecuencia, la mujer se ha ido sumando al trabajo productivo social, lo que le ha generado una doble responsabilidad en cuanto al trabajo productivo y al trabajo doméstico.

Nuevas formas de familia

La incompreensión hacia las nuevas realidades familiares y sus implicaciones viene de la mano con posicionamientos políticos tradicionalistas y conservadores y la vigencia de discursos nostálgicos que remiten a un supuesto pasado donde la realidad familiar fue mejor. Esta lucha entre lo “tradicional y lo moderno” dentro de la organización y dinámica familiar ha tenido varios intentos de resolución, entre los cuales se destaca el apareamiento de las denominadas “familias simultáneas”.

Siguiendo la tipología propuesta por Quinteros, las familias simultáneas se originan por la interrupción del “ciclo normal” de la familia: la ruptura de pareja. Efectivamente, para analizar esta configuración familiar se requiere una noción diferente de la familia y el espacio físico, pero a la vez una nueva “actitud” de los actores: modificar los roles genéricos tradicionales y reaprender la co-parentalidad biológica. Lo anterior choca con persistencia en el orden cultural y económico: muchas mujeres siguen buscando apoyo económico y afectivo, así como muchos hombres tienen enormes dificultades para asumir nuevos papeles solos.

Por supuesto que las tensiones de género abarcan no sólo a los adultos: en términos de la formación de la identidad y de los procesos de socialización, los niños y niñas cuyos padres/madres forman familias simultáneas, atraviesan por procesos inéditos de relación con el padre/madre biológica o las sustitutas en la nueva dinámica, que implica una ampliación (la más de las veces no deseada por los hijos) de la red familiar, en la

cual hay movimientos continuos y presencia permanente de variados y nuevos miembros familiares.

Por otro lado, la consecuencia del divorcio es lo que ha dado en denominarse familias monoparentales. En la mayor parte de los casos las familias monoparentales están formadas por la madre con los hijos, pues la custodia suele atribuirse a la inmensa mayoría de los casos a las madres, con un régimen de visita para los padres varones que garantice el contacto con ambos progenitores. Otro aspecto de la monoparentalidad es la maternidad en solitario, la mujer comienza a hacer valer su derecho a tener un hijo no sólo sin estar casada, sino también sin voluntad de formar una pareja estable como proyecto vital.

Tampoco podemos dejar de mencionar la emergencia contemporánea de una organización familiar monosexual, la cual supone una relación estable entre dos personas del mismo sexo. Los hijos llegan por intercambios heterosexuales de uno o ambos miembros de la pareja, por adopción y/o procreación asistida.

Por ello, independiente de la posición ética o moralizadora frente a esta modalidad familiar, es un hecho que supone el cumplimiento de las funciones básicas de la familia y asignación de responsabilidades entre sus miembros, al igual que en las otras tipologías. Las Familias y/o parejas homosexuales son una realidad innegable que tiende a consolidarse para el próximo siglo.

A modo de conclusión

Queda claro que no podemos considerar a la familia como una institución sustancial /esencial dada de antemano y respecto a la cual habría que buscar en la realidad las formas similares y disímiles. Es necesario des-esencializar la visión que sigue interpretando a la familia como una realidad universal y previa a los análisis. Desde una postura como ésta se evita caer en dualismo esencialista entre lo "normal y lo anormal", "lo adecuado" y lo "inadecuado" o "lo estructurado y lo desestructurado".

La decisión de un abordaje ético de estas nuevas modalidades, debe ser asumida o no, según el sistema de valores personales y profesionales, en correspondencia con el paradigma moderno de la tolerancia y el respeto a la diversidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMERAS, Diana (2000). Procesos de cambio en la visión masculina de las responsabilidades familiares, en José Olavarría y Rodrigo Parrioni (eds), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, Red de Masculinidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y FLACSO. Chile.
- GALLARDO, Gonzalo; GOMEZ, Esteban; MUNOZ, Magdalena et al.: *Paternidad: Representaciones Sociales en Jóvenes Varones Heterosexuales Universitarios sin Hijos*. Psykhe. [online]. nov. 2006, vol.15, no.2 [citado 05 Marzo 2007], p.105-116. Disponible en la World Wide Web:
- JODELET, D. (1993). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría en Moscovici S. Psicología Social II* - Editorial Paidós. Barcelona, España.
- JONG, Eloisa de, y otras (2004:) *Las representaciones sociales acerca de la familia en Ciencia, Docencia y Tecnología* n° 28. Año XV. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- LAMUS CAÑABATE, Doris (1999). *Representaciones Sociales de Paternidad y Maternidad en cinco ciudades colombianas*. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Inicio. Año 1. N 2.
- MEIL LANDWERLIN, Gerardo (2005). *Pareja y familia en el horizonte vital de las nuevas generaciones*. Universidad Autónoma de Madrid.
- MOSCOVICI, Serge (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul.
- OLAVARRIA, José (2000). De la identidad a la política: Masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX, en José Olavarría y Rodrigo Parrioni (eds), *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, Red de Masculinidad de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano y FLACSO Chile,
- PINA OSORIO, Juan Manuel y CUEVAS CAJIGA, Yazmín: *La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México*. Perfiles educativos. [online]. 2004, vol.26, no.105-106 [citado 06 Marzo 2007],

p.102-124. Disponible en la World Wide Web: . ISSN 0185-2698.

QUINTEROS VELÁSQUEZ, Angela (1997). *Trabajo Social y Procesos Familiares*. Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires.

QUIROGA, Ana Pampliega (1990). *Enfoques y perspectivas en Psicología Social*. Ediciones cinco, Bs. As.

QUIROGA, A. Pampliega (1998). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo*. Buenos Aires: Editorial Cinco.

REYES AGUINAGA, Hernan: *¿Qué mismo es esa cosa llamada familia? Esbozo de los nuevos paradigmas comprensivos*. Ecuador Debate N 56.

<http://www.lahora.com.ec/paginas/debate/paginas/debate530.htm>

VERA, Ana (2000). *Historia y Antropología ante la Familia como Objeto de Estudio*. Revista Temas 22, 23. La Habana.